

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

## DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 50 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 12, cuarto bajo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Perdiguer.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

### PARTE EXTRANJERA.

Los últimos telegramas de la América del Norte anuncian haber fracasado los proyectos patrióticos que habían concebido varios personajes federalistas, los cuales, apoyándose en las ideas y deseos que expresaba el manifiesto de los representantes del Sur, buscaban el término de aquella guerra sangrienta y asoladora en un tratado que sancionase la independencia del Sur; y cuyo medio han demostrado los acontecimientos ser el único que proporcionará resultado tan apetecible.

El odio de raza, la ceguera perversa de las sectas, y el interés personal de Lincoln y sus parciales han desbaratado una vez más proyectos que han sido inspirados por el patriotismo, el amor a la humanidad y, pudiera añadirse, hasta por la necesidad.

Desde el principio de la presente campaña entre federales y confederados, la suerte de las armas se ha manifestado tan contraria a los primeros, que cuentan hoy los combates por sus derrotas, pues empeñados por tercera vez en la conquista de Richmond, al cabo de diez ó doce batallas, en las cuales han perdido más de noventa mil hombres y multitud de cañones y pertrechos, en la actualidad no sólo se encuentran en el punto de partida y sin haber podido apoderarse de Petersburg, plaza que forma el primer anillo de las fortificaciones que defienden la capital confederada, sino que allí están cercados, se ven expuestos á que las lluvias otoñales les cojan pisando un terreno pantanoso, y se han visto obligados á contemplar inertes las invasiones con que los del Sur han llegado hasta las puertas de la capital del Norte para cargar con botín tan considerable, como que bastará para la manutención de todo el ejército confederado en la presente campaña.

Refiriéndose á estas operaciones realizadas por los del Sur, dice un periódico norte-americano:

«Los dos grandes objetos de la incursión eran obligar á Grant á que enviase parte de sus fuerzas para la defensa de Washington, y obtener un gran botín. En el primero se llevaron chasco los del Sur; pero en cuanto á lo segundo, los resultados han sobrepasado en mucho á sus esperanzas.

De los almacenes de Sigel en Martinsburg, de los de Wallace en Frederick, de las haciendas, molinos, tiendas y boticas de Maryland han sacado más efectos necesarios que los que pueden recogerse en todo el terreno comprendido entre Richmond y Georgia. El caso es que hasta ahora no se ha pasado un solo verano sin que Jefferson Davis haya dejado de tomar á M. Lincoln cuanto necesitaba para sostener al ejército de Lee: artillería, municiones, provisiones, ropa, calzado, greenbacks, medicinas, negros, caballos, carros, etc., etc. por valor de muchos millones de pesos. ¿Cuánto tiempo podremos sostener una guerra en la cual tenemos que mantener á los dos ejércitos?

Entre lo que, según se dice, han apresado los separatistas, se cuentan 6,000 caballos de refresco que les hacían no poca falta, 2,000 cabezas de ganado mayor y una cantidad inmensa de provisiones.

Agréguese á este resumen elocuente el estado deplorable en que se halla el tesoro de los

yankees y el más deplorable aun en que se encuentran sus virtudes cívicas, y se comprenderá todo lo absurdo, egoísta y cruel de la conducta que observan Lincoln y sus parciales, oponiéndose á las gestiones para hacer las paces.

Confirmado ya por el telegrama que Dinamarca, Austria y Prusia están resueltas á hacer las suyas, será sólo cuestión de tiempo el arreglo de los pormenores; Bismarck, saliendo de Viena para Gastein al encuentro de su soberano, indica bien á las claras que dando por terminado este asunto se va á cuidar de los asuntos que de éste nacerán, y muy especialmente de todos los relativos á la coalición de los Monarcas del Norte. Esta sigue su camino sin cuidarse gran cosa, según parece, de lo que de ella ha dicho, dice y puede decir la prensa bonapartista y demas revolucionaria.

Y por cierto que respecto á la primera de estas presas, ó sea la bonapartista, esperan cuantos conocen el mecanismo de los resortes que la mueven, verla dar muy pronto un cambio de frente, para tributar á los Monarcas los mimos y terneces que ha prodigado á los pueblos.

En los cinco años que han transcurrido removiendo tanta inmundicia y levantando en Europa tantos mortíferos miasmas, Napoleón III ha sido y se ha declarado campeón de los pueblos contra los Monarcas; pero al ver que de éstos, tres, y los más poderosos, han resuelto mirar por sí y por la sociedad, levantando sus brazos ahora que todavía es tiempo para aventar toda alimaña y misma maligno, quiere el César francés colocarse al lado de los que aventan, aun cuando sólo sea por evitar la contingencia de que un error le confunda con los aventados.

Tres son las cuestiones, clasificadas de europeas, que han traído enredados durante los últimos cinco años á pueblos y Monarcas: la italiana, la polaca y la danesa, y en las tres la política bonapartista echó por el lado de los pueblos. Para irse á colocar dicha política en el otro lado, es indudable que lo primero que le tocaba hacer era separarse del primero; y esto es justamente lo que hemos visto que ha hecho por medio de los resortes de abstención y neutralidad. Hoy es ya cosa casi averiguada que el Sr. Sartiges, ó como si dijéramos, el representante francés cuya voz puede llegar más pronto á todos los extremos de Europa, porque habla en Roma que es su corazón, ha declarado allí que Napoleón III cree cercano el momento en que se volverá la vista de todos al tratado de Zurich. Pero como siempre que haya hablado de esto y de los arreglos subsiguientes, el embajador francés en Roma mencionase de los territorios robados á la Santa Sede sólo las Marcas y la Umbria, parece que una vez le dijo Pio IX sonriendo: «Pero, señor embajador, observe que nunca os acordáis de las Romanías; y sin embargo, este territorio es tan propio de la Santa Sede como aquellos.»

El Sr. Sartiges oyó estas palabras y no quiso soltar más prendas, habiendo quien supone

que la razón de esto fué creer que con las soltadas había abierto el camino que él creía suficiente para llegar hasta Kissingen y Carlsbad.

El conducto por donde nos ha llegado la noticia de este suceso, merece algún crédito; pero aún dado que haya sido exactísimo, con lo que por él sabemos no hay fundamento para confiar en que se ha de ver fija ya la veleta bonapartista. Bástenos por ahora persuadirnos de que la veleta se está moviendo, y suponer que el rumbo que marca señalará buen tiempo.

### TELEGRAMAS.

PARIS, 1.º

Las noticias de Roma, dicen que la salud del Papa es completamente buena.

NEW-YORK, (sin fecha).

Encargados semi-oficiales del Gobierno de Richmond han ofrecido ir á Washington con objeto de tratar acerca de las condiciones para la paz.

Lincoln ha contestado que aceptaría las proposiciones que se presenten, siempre que se funden en el restablecimiento de la Unión y la abolición de la esclavitud; pero los comisionados del Sur, en vista de esta respuesta, se han negado á entrar en negociaciones.

Los confederados han sufrido una derrota en Georgia.

Circula el rumor de que los confederados han pasado nuevamente el Potomac, invadiendo el territorio del Norte.

Ha sido descubierta una vasta conspiración en el valle del Mississippi, cuyo objeto era formar una Confederación de los Estados del Noroeste, y se ha hecho gran número de prisiones.

VIENA, 1.º (por la noche).

Los plenipotenciarios daneses han aceptado solamente *ad referendum* la condición impuesta por los plenipotenciarios alemanes y relativa á la ocupación de Jutlandia por las tropas aliadas durante todo el tiempo del armisticio.

VIENA, 2.º

La Conferencia continúa ocupándose de la suspensión de la guerra. Austria y Prusia desean conservar la Jutlandia interin dure el armisticio, con el derecho de imponer contribuciones. Los dinamarqueses sólo aceptan esta condición á reserva de que sea aprobada por su Gobierno.

El armisticio durará probablemente nueve meses, y probablemente quedará firmado hoy.

PARIS, 2 (por la mañana).

El Monitor publica hoy la decisión imperia l relativamente al istmo de Suez. La compañía tendrá que pagar como arreglo definitivo por la retrocesión del canal de agua dulce, la cantidad de ochenta y cuatro millones de francos á título de indemnización del precio de los terrenos.

El Emperador Maximiliano ha celebrado una detenida conferencia con los Prelados de Méjico, San Luis y Guadalupe, con el objeto de consultarlos acerca de lo que en opinión de tan competentes autoridades debería hacerse en favor de la religión, y les ha asegurado que su propósito no era proteger la reacción.

El ex-presidente Juárez y sus partidarios Ortega y Negrete, continúan en Nueva-León recibiendo auxilios de Tejas, y dominando las tendencias imperialistas que se habían declarado.

Uruga se había puesto de acuerdo con Alvarez para defender los Estados de Jalisco y Acapulco, y todos los indios reunidos y armados contra los

franceses, han concentrado gran número de fuerzas para contrarrestar las tropas enviadas por los franceses á Acapulco.

Doblado continúa en Coahuila, y ha distribuido sus tropas en guerrillas.

PARIS, 2.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, á 48 3/8; el 3 exterior, á 00 0/0; la diferida, á 00 0/0; la amortizable, á 00 0/0; el 3 por 100 francés, á 66,10, y el 4 1/2 á 94,25.

LONDRES, 2.

Los consolidados ingleses quedaban de 89 7/8 á 90.

Con fecha 30 de Julio refieren de Marsella el siguiente ejemplo que ha dado el Gobierno bonapartista de su amor á las prácticas y costumbres parlamentarias:

«Ayer por la tarde, uno de los jefes de la Unión liberal había reunido en su fábrica de jabón á unos sesenta electores amigos suyos. Habiendo logrado introducirse allí el comisario central de policía, declaró ilegal la reunión, y levantó acta contra varias personas notables, entre ellas dos de los principales abogados y varios comerciantes, lo que dará margen á un proceso como el instruido en París contra M. Garnier Pagés y sus amigos.

M. Bory, abogado, uno de los candidatos de la Unión liberal en esta, va á partir para París como complicado en el proceso de asociación electoral intentado contra trece demócratas.

Del discurso pronunciado por el Emperador del Brasil al cerrar la primera legislatura del Congreso brasileño, tomamos los siguientes párrafos:

«Tengo el placer de anunciar que estoy negociando el matrimonio de las Princesas mis muy amadas hijas, y espero que este acontecimiento tendrá efecto en el presente año.

Habiendo aceptado el Gobierno británico la mediación ofrecida por S. M. Fidelísima con objeto de restablecer las relaciones diplomáticas entre el Brasil y la Gran Bretaña, el Gobierno brasileño ha aceptado también esta graciosa oferta, y espera que pronto tendrá este asunto la deseada solución.

Las relaciones internacionales del Imperio con todos los poderes permanecen inalterables.

Como desgraciadamente continúa la guerra en la república oriental del Uruguay y los derechos é intereses legítimos de nuestros compatriotas allí residentes siguen siendo violados, mi Gobierno, conservando siempre la más estricta neutralidad en los asuntos internos de la vecina República, ha creído de su deber enviar á la República oriental del Uruguay una misión especial con objeto de obtener la satisfacción de nuestras reclamaciones al par que asegurar las garantías ofrecidas por las leyes del Estado á todos los que habitan su territorio.

En materia de adelantos materiales, es digna de vuestra atención especial, la continuación del ferrocarril de D. Pedro II.

Las rentas públicas han aumentado, pero no lo suficiente para equilibrar las entradas con los gastos, sin la adopción por parte vuestra de medidas, que confío á vuestro celo, adecuadas para promover la riqueza pública.

Con fecha 20 de Julio escriben de Constantinopla:

«Parece que ya á tratarse de arreglar los negocios del Líbano, es decir, la Sublime Puerta invitará á los representantes interesados en aprobar la elección de Daut báj. Además habrán de sancionarse algunas modificaciones territoriales que sólo tienen un carácter administrativo y que por lo tanto en nada afectan

á los intereses respectivos de los Gabinetes europeos.

Todo esto se hará probablemente por medio de un acuerdo particular entre la Sublime Puerta y los representantes interesados, sin necesidad de reunirse formalmente. De este modo ha eludido la Puerta la dificultad relativa á la participación del representante del Piamonte en el arreglo de la cuestión siria. Allí báj no quiere que el Gabinete de Turin intervenga en todos los negocios de Oriente con el mismo título que las cinco grandes Potencias, mientras por su parte el Gobierno piamontés apoyado por Francia y la Gran-Bretaña, reclama, por la parte que tomó en la guerra de Crimea y en virtud del tratado de París, un lugar para él en los consejos de las grandes Potencias en Constantinopla.

El fanatismo musulmán, que por un momento parecía haber vuelto á menos, se reproduce con vigor y hace temer por lo porvenir. Un Sacerdote católico ha sido insultado por varios soldados turcos en una calle de Galata. Una escuela italiana establecida en Terri Keni ha sido invadida por varios marineros del arsenal, que han tratado de llevarse á viva fuerza algunos niños, y que sólo han desistido de ello á la vista de la fuerza armada que ha llamado el director de la escuela.

Omito otros hechos análogos que por acá ocurren, y voy á ocuparme de Esmirna. Reina allí entre los cristianos un pánico general. La semana última los turcos han amenazado con sublevarse y presentar una segunda edición de los desórdenes de Siria. Felizmente no se creyeron bastante fuertes, y desistieron de este proyecto; pero desde entonces se hacen continuas amenazas de muerte contra los extranjeros, á quienes acusan de haber ido á explotar las costumbres del pueblo. Los cristianos están intranquilos, y los cónsules se han creído en el caso de pedir á sus encargados de negocios cerca de la Sublime Puerta garantías contra esta terrible situación.

Habiendo dichos encargados pedido explicaciones á la Sublime Puerta, se les ha contestado que los cristianos se alarmaban sin motivo, que el espíritu público está realmente sobrecitado, pero que lo está por una siniestra predicción de un adivino que anunciaba el fin del mundo para principios de mes.

Mr. de Moustier sale para Francia, con objeto de presidir el Consejo de su departamento; regresará dentro de dos meses. También se dice que sir Enrique Bulwer va á salir con licencia para Inglaterra.

### EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 5 DE AGOSTO DE 1864.

No nos sorprende ir recibiendo noticias de que se van dominando ó están dominados los pequeños motines que en algunos pueblos han ocasionado la reforma de la ley de consumos y algunas otra causas de la mayor importancia. El orden material lo tenemos, mas el país está intranquilo y se vé en lontananza el peligro de una revolución que puede ser más ó menos próxima según las circunstancias, pero siempre terrible, atendidos los elementos que están hacinados para cuando llegue su hora.

Los periódicos de Cataluña, y las noticias recibidas en Madrid, tanto particulares como de la prensa, no sólo no tranquilizan el ánimo de las personas previsoras, sino que dan la triste seguridad de que en aquella rica provincia hay verdaderos elementos de posibles disgustos, y que es fácil que los enemigos del ór-

que allí la peste no hace tantos estragos como por acá. Pero tú... ¿qué traes tú por aquí?

—Nada bueno, según voy viendo. ¿Y el Padre Cristobal?

—Hace algún tiempo que también se marchó. Pero...

—Eso ya lo sabía yo; me lo escribieron. Preguntaba si había vuelto por acá.

—No; desde que le echaron á cajas destempladas, no hemos vuelto á saber qué ha sido de él; pero tú...

—Tan bien es cosa que siento en el alma...

—¿Pero tú, qué vienes á hacer por acá? ¿Válgame Dios! ¿Te has olvidado de la requisitoria?

—No importa. Ahora tienen esos señores otras muchas cosas en que pensar. En fin, he querido venir á ver cómo está mi casa... Conque dice su merced que no se sabe...

—¿Qué quieres ver aquí? Ya casi no queda nadie ni nada. Y digo, con aquella requisitoria encima, venirse á meter en la boca del lobo! ¡Vaya! ¡Qué poco juicio! Haz lo que te aconseja un viejo que tiene más experiencia que tú, y que te habla, porque te estima. Afate bien los zapatos, y antes que alguien te vea, vuélvete á donde has estado hasta ahora; y si alguno te ha visto, vuélvete más aprisa. ¿Te parece que corren aquí buenos aires para tí? ¿No sabes que la justicia vino y revolvió toda tu casa?

—Demasiado lo sé; ¡bríbones!

—Pues bien...

—Cuando le digo á su merced que no se me da cuidado. ¿Y aquel malvado, vive? ¿Está aquí?

—Te digo que no hay nadie: te digo que no pienso en las cosas de aquí: te digo que...

—Pregunto si está aquí ese malvado...

—Válgame Dios! Mira cómo hablas... ¿Es posible que después de tanto como has sufrido, no te hayas moderado?

—Pero, ¿está, ó no está? ¿Hay o no hay chispa?

—¿Qué ha de estar, hombre? Ya no está nadie en parte ninguna... La peste ha cargado con todo el mundo!

—Si no hubiese más que la peste... digo, para mí, que ya la he pasado: y estoy... Vamos; estoy horro...

—¿Pues luego?... ¿No son avisos estos? ¿Cuando se ha salido de una borrascas semejante... Más valía que pensaras en dar gracias á Dios...

—¿Y quién dice que yo no se las doy?

—Y no meterte en más andurriales... Bien podías tomar ejemplo de tu Párroco... que también el pobre ha pasado una... que ya, ya...

—¡Calla! Ahora que reparo, señor Cura, por lo visto, también á su merced le ha cogido el carro.

—¿Que si me ha cogido? Estoy aquí por milagro. Basta decirte que me ha puesto como ves... Ahora era cuando necesitaba yo un poco de descanso para restablecerme. Ya empezaba á estar mejor, y... Por amor de Dios; ¿qué es lo que vienes á hacer aquí? Vuélvete...

—¿Qué empeño tiene su merced en que me vuel-

clasificado á su modo con la denominación genérica de malas yerbas.

No tuvo Renzo corazón para emplear largo tiempo en mirar aquel destroz, y como su casa estaba inmediata, no pudo resistirse al ansia de verla. Entró por el huerto, donde, como en la viña, crecían, en lugar de hortalizas y flores, plantas parásitas.

Puso el pie en el umbral de uno de los dos cuartos bajos, y al asomarse, vió huir pavorosas con el ruido de sus pisadas, y cruzarse en varias direcciones, ratas como perros, notando al mismo tiempo el hedor insuperable que despedía un camastro de paja podrida y hedionda, que tendido por el suelo, había servido de lecho á las tropas tudescas. Echó una mirada en rededor á las paredes, y las vió desconchadas, ahumadas y sucias; y levantó los ojos al techo, y le halló cubierto de espesas y polvorosas telarañas: no había otra cosa. Salió de allí tirándose de los pelos, y volvió por el huerto y por el mismo camino por donde había entrado; á los pocos pasos tomó una estrecha senda á la izquierda, que conducía al campo, y sin encontrar alma viviente, llegó cerca de la casilla en donde pensaba parar.

Iba anocheciendo, y aquel su amigo estaba sentado en un banquillo á la puerta de su casa, con los brazos cruzados sobre el pecho, y los ojos clavados en el cielo, á manera de un hombre abatido por las desgracias y embrutecido por la soledad.

Voivóse al oír pisadas, miró quién era, y según lo que le pareció ver entre dos luces y las ramas, se

Ya al caer de la tarde divisó su pueblo. Aunque debía estar preparado á aquella vista, sintió no obstante un latido en su corazón. Acometióle de golpe mil recuerdos dolorosos y mil penosos presentimientos. Sonábele en los oídos aquel siniestro toque á rebato que le acompañó y persiguió al huir de su país, y le alijó al mismo tiempo el mortal silencio que á la sazón reinaba allí. Turbóse sobremedura al desembarcar en la plazuela de la iglesia; pero mayor debía ser la turbación que experimentase al llegar al término de su viaje, pues se había propuesto pasar á aquella casa, que en tiempos más felices solía llamar de Lucía. Ahora todo lo más podía ser de Inés, y la única gracia que pedía al cielo era encontrarla viva y buena. En aquella misma casa era donde tenía ánimo de hospedarse, conjeturando con razón que ya la suya no sería sino morada de insectos y ratones.

Para llegar, pues, á su destino sin atravesar el pueblo, tomó una senda á su espalda, la misma por donde vino en tan buena compañía aquella noche de feliz memoria en que trató de sorprender al Cura. A cosa de la mitad de la senda estaba, por una parte la viña, y por la otra la casita de Renzo; así que de paso podía entrar en una y otra, para ver el estado de su hacienda.

Prosiguiendo su camino, no dejaba de mirar adelante, deseoso á un tiempo y temeroso de encontrarse con algún vecino. A pocos pasos vió con efecto un hombre en mangas de camisa, sentado en el suelo, con las espaldas apoyadas en un seto de jaz-



den aprovechen la crisis fabril para realizar planes de trastorno. El orden material se turbó pocos instantes, y la acción de las autoridades consiguió dominar fácilmente los motines que dió ocasión la cuestión de consumos. Para los espíritus superficiales, para la prensa ministerial, para el Gobierno mismo, y aún atendido el sistema de los ministerios que de algunos años acá rigen los destinos del país, ya no hay nada que temer. Si se evita que salgan á la call: grupos de trastornadores, ó si se consigue después de haber salido, dominar una rebelión, ya no debe aspirarse á más, ya pueden quedar satisfechos los gobernantes, como si el Gobierno de una nación no consistiera en otra cosa que en reprimir por el momento las perturbaciones ó evitar que acontezcan en el día de hoy, sin pensar jamás en el día de mañana.

Valencia está tranquila, en Arahall reina el mayor orden. ¡Pero España debe descansar porque el duque de Osuna haya sido generoso con los exigentes ingratos, ó porque las verdaderas y los revendedores se vayan presentando en la plaza del mercado de Valencia? Detrás de las pequeñas conmociones que hemos presenciado, hay algo oculto, y el Gobierno es responsable, con una responsabilidad tremenda, si no trata de conocer las causas del mal, y remediarlo en su origen.

Es la peor máxima de las que en política pueden admitirse, la de que el encargo de un Gobierno es exclusivamente mantener el orden. Esto supone solamente el predominio de la fuerza pública sobre la fuerza de los descontentos, y el día que un ardor de los promovedores de trastornos, ó la casualidad, ó una crisis cualquiera, pongan á los revoltosos frente á frente del ejército ó del Gobierno, la superioridad de la fuerza, la habilidad ó el acaso darán la victoria á unos ó á otros, exponiendo á España á los incalculables males que hoy traería una revolución.

Queremos suponer que hoy venciera el Gobierno; admitiremos fácilmente que la espada de O'Donnell ó de otro general diera el triunfo el día de una revolución; concedemos por un momento que no es posible que el partido progresista llegue al poder, con el cúmulo de consecuencias que no pueden tal vez prever sus propios guías; que es ridículo temer á la democracia; puede con esto quedar satisfecho el país? Algo más tiene derecho á esperar de los que se llaman gobierno.

Las revoluciones no deben ser vencidas, porque el destino de un Gobierno no es conseguir victorias, no es luchar dentro del país. Sembrar victorias trae consigo un cortejo de males y calamidades irreparables; anegan la nación en un lago de sangre, sembrán la consternación en las familias, no dejando tras de sí otro resultado que el sacrificio inútil de unos centenares de valientes soldados, y la desgracia de unos miles de ilusos que, engañados por la revolución, son víctimas inocentes de los que no han de salir hasta el día después del triunfo.

¿Qué victoria puede cantar España, porque en Loja las tropas consiguieran dominar el motín, y aun podríamos decir más, de que se haya vencido á la revolución en esta ó la otra época, si al día después de haber triunfado el orden, se creen los vencedores en la estricta precisión de dejar conspirar nuevamente, no en conspiraciones secretas, sino á la luz del día; no en conspiraciones encaminadas á remover un ministerio, sino en esta conspiración permanente, cuyo objeto es trastornar todos los principios sociales? No parece sino que se desea tener enemigos, y que como el militar acostumbrado á las batallas que siente no tener un ejército que combatir, los Gobiernos se crean el enemigo de la revolución, y lo alimentan para poder vencerlo mañana en las

calles, sin conocer que la revolución no sufre más que una momentánea derrota, y que sobre el país recaen las verdaderas desgracias.

Tan claras son estas verdades, que pocos habrán que nieguen la conveniencia de evitar las revoluciones; aunque son muchos los que miran tan á la superficie de las cosas, que creen verdaderas causas del mal lo que no son sino ocasiones de que se realice. Para conjurar los males que amenazan á Cataluña, no se piensa más que en la manera cómo se podrá combatir la crisis algodonera ó evitar el contrabando. Se supone que el malestar de aquella provincia, que los temores, sólo nacen de haber quedado sin trabajo algunos centenares ó miles de trabajadores; que el día que las fábricas vuelvan á abrir sus puertas á los numerosos obreros, no quedará ya sombra de peligro. ¡Lamentable error! No negamos que para pasar el día de hoy fuera una gran ventaja restablecer el estado normal de la industria catalana; pero como las causas que hacen temibles á las masas sobrevivirán á este arreglo, á los pocos días nacerán en la sociedad los mismos temores, ó por una crisis mercantil, ó por una carestía, ó por cualquier motivo insignificante.

Lo que sucede en los pueblos de Andalucía tiene bondad raíces, y no es lícito tampoco buscar explicaciones del momento. En un pueblo se trata de exigir el cumplimiento de una promesa; en otro se habla claramente del reparto de tierras, y en el fondo, no una cuestión jurídica ó económica, sino una cuestión social, amenaza en todas partes al orden.

La reforma de consumos llegará á establecerse definitivamente en todos los pueblos y se dominará á los pocos ó muchos que contra ella se levanten, habrá paz en toda la Península, y hoy como ayer y tal vez mañana, se recibirá el consabido parte de los periódicos ministeriales: «El orden reina en todas partes;» pero no por esto los espíritus se tranquilizarán, no habrá más confianza en el Gobierno ni menos miedo á la revolución; los trastornadores no dormirán, los que esperan un cambio político no cejarán en sus pretensiones, el socialismo amenazará en todas partes, y tendremos toda la seguridad de que va ganando terreno y de que va haciéndose cada día menos imposible su triunfo.

Las causas de tanto peligro vienen de lejos; unas han pasado ya, son premisas consumadas cuyas consecuencias, si no son inevitables, son á lo menos difíciles de contener. Otras existen hoy y trabajan con toda su fuerza; su acción es clara, de todos reconocida, por nadie dejada de temer; más no hay valor ó voluntad para atacarlas en su camino. A los Gobiernos que parecen no temer el desagrado de los pueblos en cuestiones de ninguna clase, ni siquiera en las siempre peligrosas de Hacienda, dispuestos á sofocar los motines y luchar con las revoluciones, les falta valor ó no quieren impedir las predicaciones socialistas; creen indiferentes las enseñanzas anti-católicas en la cátedra, en el periódico y en el libro; dejan, en fin, que se siembre la semilla, sin temer á que dé necesariamente su fruto.

Este está cada día más cercano, y el día que por cualquier motivo fracase la resistencia de un Gobierno, y triunfe la revolución, tengamos por seguro que no será la de 1834, porque desde entonces se ha escrito mucho, se ha enseñado mucho, se ha aprendido mucho; y estas enseñanzas no pasan inútilmente y sin que aprovechen el día en que una ocasión lo permita. Sobre los Gobiernos que las toleran pesa hoy la responsabilidad, y caerá mañana la reprobación y el anatema de España.

Por falta de espacio no insertamos ayer la siguiente carta que nos remite nuestro corresponsal, y que contiene algunas noticias dignas de ser conocidas.

HABANA, 15 de Julio de 1864.

Mis queridos amigos: Lo no mucho que tengo que decir á Vds. respecto de política, están poco satisfechos por una parte, como altamente consolador por otra. Me explico. La isla goza de profunda paz, no obstante que en torno de ella arde la tea de la guerra, y á la sombra de esa paz envidiable, sigue en inalterable marcha por la senda del progreso material. Nos ocupamos de la situación de los países vecinos, porque esa situación ejerce algún influjo sobre nuestra riqueza, pero puedo asegurar á Vds. que el sentimiento que domina á la generalidad de estos habitantes es un sentimiento de lástima respecto de dichos países, por lo mismo que esta isla, situada en el centro de ellos, es hoy la morada de la paz y del orden. Cuba ha llegado á ser el puerto de seguridad de los que en el vecino continente son víctimas de los huracanes políticos que vienen azotando el paraíso de Colon. Pero ustedes comprenderán que esa paz octaviana priva de materiales al corresponsal, y hé ahí por qué digo que la sección de política de esta correspondencia es tan poco satisfactoria por una parte (es decir para mí) como altamente consoladora por otra (ó sea para los lectores de ese periódico).

¿Sucederá lo mismo respecto de otras materias? No por cierto: en el terreno de la Hacienda pública abundan por fortuna asuntos de muy especial interés para esta isla y para nuestros hermanos de allende el mar, y me propongo, por tanto, explotando ese campo, resarcir á los lectores de la escasez de noticias políticas.

De algún tiempo á esta parte se ha dado en decir aquí, y aun me consta que se ha propagado igual especie en esa corte, que el Tesoro se ve con frecuencia en grandes apuros monetarios. Por no ocupar un espacio precioso con aseveraciones destituidas de sentido común, ó hijas de la malevolencia, no cito á Vds. las peregrinas suposiciones que suelen llegar á mis oídos sobre ese particular; pero ¿habrá quien considere en apuros un Tesoro público que entre las existencias en sus cajas y en el Banco Español cuenta con más de tres millones de pesos?

Y si á eso se agrega que están cubiertas todas las atenciones del ramo de Hacienda, y que las gruesas cantidades de metálico que por desgracia exige en la actualidad Santo Domingo se remiten con la mayor regularidad y diligencia, ¿no es un contrasentido sostener que las cajas de nuestra Hacienda están vacías, como vacíos de razón están los cerebros de quienes por sistema procuran despertar por lo menos la duda en el ánimo del público respecto del estado del Tesoro? Por otra parte, esa aseveración envuelve en cierto modo, un ataque al orden administrativo de la Hacienda, ó una declaración del mal estado de los negocios de esta isla, porque de una ó otra cosa habría de provenir naturalmente esa constante penuria del Tesoro. La primera suposición la destruiremos por ahora sólo con citar un hecho que no admite argumentos, á saber: que el aumento de las rentas públicas en el último cuatrimestre excede de un millón de pesos, sin que se hayan alterado los elementos de donde aquellos provienen.

En cuanto á la segunda suposición, bastará para pulverizarla, hacer notar que las rentas no hubieran tenido el aumento antes citado si al mismo tiempo no hubiera aumentado el movimiento en los negocios, sobre todo en los mercantiles, que son el barómetro de la prosperidad de la isla.

Y aquí será bien advertir á Vd. que también tenemos un respetable número de pesimistas que desde 1857 están viendo la situación de Cuba á través de un velo fúnebre, y para quienes la agricultura, el comercio, las industrias, todo en fin, se halla en un estado decadente. A dar crédito á esos fatídicos profetas, lo mejor sería trasladar los penates á cualquier otro punto del globo. Desgraciadamente para ellos la prosperidad de nuestra agricultura es un hecho palpable, y siendo así es una consecuencia lógica la prosperidad del comercio y de cualquier otro ramo de especulación.

Excepciones hay, ciertamente, porque de lo contrario la isla de Cuba sería la realización de la más encantadora utopía económica, pero las causas de esas excepciones son bien conocidas y se hallan circunscritas á la acción individual, según lo demostraré en otras cartas, pues es asunto de que pienso ocuparme con alguna extensión.

Pero volviendo á los asuntos de la Hacienda, y supuesto que se quiere hacer un arma contra ella de su organización, debo decir que el nuevo arreglo llevado á cabo bajo ese concepto, y que positivamente reclamaban ya las atenciones del ramo, está correspondien-

do á lo que de él se prometían el Gobierno y la opinión pública ilustrada, no obstante el corto tiempo transcurrido desde su planteamiento. La más breve tramitación de los expedientes no es por cierto el resultado menos tangible del nuevo arreglo, y como en asuntos comerciales «el tiempo es dinero,» ya pueden ustedes calcular si de aquel emanarán beneficios positivos para una de las grandes fuentes de nuestra riqueza.

Para ser completamente verídico, no ocultaré que el carácter radical del nuevo arreglo inspiró, antes de ser planteado, algunas dudas acerca de su buen éxito, pero el tiempo ha venido á disiparlas satisfactoriamente y á confirmar las fundadas aspiraciones de los que proyectaron y realizaron el arreglo en cuestión.

El comercio de la isla está de enhorabuena desde que por segunda vez se encargó de la gestión de los asuntos de la Hacienda el señor conde de Armiñe de Toledo. Excuso los elogios á que, en mi concepto, es altamente acreedor el señor intendente, porque los más elocuentes son sus propios actos. Uno de los que más satisfacción han causado al comercio, es la medida, recientemente puesta en práctica, por la cual han quedado unificados los derechos de puerto y de navegación. Esa reforma iniciada en 1853 por el señor D. Ramon Pasaron y Lastra, intendente que fué de esta isla, es una de las que con más urgencia reclamaba nuestro comercio, abrumado como estaba por un pesado sistema de tributos marítimos, una de cuyas consecuencias, y no de la menor entidad, era poner gran número de obstáculos á las operaciones comerciales.

Basta leer la obra del señor Pasaron y Lastra, titulada *La Isla de Cuba considerada económicamente*, para convencerse de que la refundición de los mencionados derechos en uno sólo ha venido á desentorpecer las operaciones del comercio y á facilitar los despachos de la aduana por una parte, y por otra á simplificar la recaudación y contabilidad fiscal, de donde probablemente emanará alguna economía en el personal, sin perjuicio de la renta. Aún cuando el comercio no salga ventajoso, monetariamente hablando, con la unificación de los citados impuestos, la remoción de los obstáculos que se oponían á la mayor brevedad en las operaciones mercantiles, es un resultado de esa medida, que, en último término, viene á reducirse, á la luz de la ciencia económica, en un beneficio monetario para el comerciante.

Y no son esas las únicas reformas que el comercio de la isla deberá á la autoridad de Hacienda dentro de breve tiempo. Por no prolongar esta correspondencia, no me ocupo ahora de algunas de ellas hasta donde lo permiten mis informes; pero lo haré en su oportunidad. Esas reformas, por lo demás, son consecuencia de las ya puestas en práctica y del firme propósito del señor intendente de facilitar por todos los medios compatibles con los intereses del Estado el ensanche del movimiento comercial de Cuba.

Ha á tocar la cuestión de traslación del depósito mercantil á almacenes de empresas particulares, medida que ha sido acogida satisfactoriamente; pero advierto que esta carta adquiere proporciones respetables, y que ese asunto reclama un espacio no corto. Desisto, pues, de ese pensamiento hasta otra ocasión, pero no de decir algunas palabras sobre otro asunto, no menos interesante para esta isla hasta cierto punto.

La capital mejicana abriga ya en su recinto al Emperador Maximiliano. Ese acontecimiento marca el segundo período de la historia de la regeneración del Imperio de los Motezumas, y así como los triunfos de la intervención indicaron desde luego que el advenimiento de Maximiliano al trono de Méjico podía considerarse como más que probable, así el recibimiento que el nuevo Emperador ha obtenido de la mayoría de sus súbditos parece pronosticar que no será muy difícil ver brillar para ese pueblo hermano la era de paz porque tanto han suspirado los buenos mejicanos. Así los periódicos como las correspondencias particulares de Méjico, hablan con entusiasmo de la recepción que se hizo al Emperador en todos los puntos desde Veracruz á la capital, donde, según parece, el júbilo rayó en frenesí. Un antiguo compatriota residente en Méjico hace muchos años, me dice, hablando de la recepción de Maximiliano en la capital, que lo único que puede compararse con ella es la entrada en España del señor D. Fernando VII de vuelta de su cautiverio en Francia.

Ahora bien: ¿hay motivos fundados para esperar la tranquilidad del Imperio mejicano? Los que se ocupan en esa cuestión sin prevenciones creen que sí, y para ello parten de una base que indudablemente no

se puede desechar. Dados los elementos de la población mejicana, fácil es deducir cuál sea el éxito probable del establecimiento de un gobierno justo y celoso de la prosperidad del país, á la par que enérgico. Esa población, según datos dignos de fe, se divide de este modo:

	ALMAS.
De raza india y mezclada. . . . .	6.700,000
Descendientes de europeos. . . . .	4.500,000
Negros y extranjeros. . . . .	80,000
Total. . . . .	8.280,000

Se vé, pues, que el elemento dominante es el indígena puro, y eso es lo que en mi concepto va á servir de sólida base al arraigo del Imperio. Es de advertir que no se trata de indios salvajes, sino de una raza pacífica, trabajadora y afectuosa á las instituciones monárquicas, porque la tradición les recuerda que la nación azteca fué gobernada por Reyes, y que al perder su independencia siguió siendo regida por instituciones monárquicas más perfectas, y que concedían á la raza dominada más libertades, más derechos sociales, que las despoticas leyes de sus antiguos soberanos.

Esa raza no es la que ha sustentado la guerra de partidos que á tan triste condición redujo á Méjico. Si entre los combatientes de uno ú otro partido han figurado indígenas puros, es porque han sido forzados á llevar las armas, ó porque, insegura la propiedad donde no había más ley ni más derecho que la fuerza material, esos hombres, que libraban su bienestar en el cultivo de la tierra, buscaban su subsistencia en el saqueo autorizado por la ley de la guerra. Agréguese á su pacífico natural sus sentimientos eminentemente religiosos, y se verá que contando el Imperio con el elemento indio, puede consolidarse sin grandes dificultades.

No creo que las ponga de igual carácter el resto de la población, porque, aunque ese resto ascienda á millón y medio de personas, si de ese total descontamos las mujeres, los niños, los ancianos, á quienes la edad, amortiguando las pasiones, inclina á la tranquilidad y al orden, y los que con más ó menos sinceridad, ó por conveniencia personal han aceptado el nuevo orden de cosas, no será aventurado suponer que no pasarán de 300,000 los hombres que no se hallen conformes con el establecimiento del Imperio, y eso diseminados en un territorio de 85,000 leguas cuadradas. Para tenerlos á raya bastará un ejército permanente de 30,000 hombres, y sobre todo, repito, contar con el apoyo del elemento indio.

Por último, se ha querido ver en la célebre doctrina de Monroe el principal obstáculo al afianzamiento del nuevo Imperio mejicano. Es probable que en otras circunstancias el Gobierno de Washington, quizá no tan celoso de la aplicación de esa doctrina como codicioso de la posesión de Méjico, país privilegiado bajo todos conceptos, habría procurado oponerse al establecimiento de una monarquía en un territorio limitrofe del suyo y en el cual había un fantasma de instituciones republicanas; pero en el día ese Gobierno se halla completamente incapacitado para intervenir en los asuntos mejicanos por la guerra que sostiene contra los Estados del Sur, guerra que tiene y que ha de dejar por largo tiempo muy mal parados á ambos contendientes.

Las probabilidades, pues, son favorables al afianzamiento del nuevo Imperio mejicano, y creo, por tanto, que no quedarán defraudados los deseos de los amantes de la paz general, de los amigos de la humanidad.

Admitiendo que Méjico se regenere y llegue al grado de prosperidad á que es acreedor, naturalmente surge la cuestión, atendida la posición geográfica de esta isla respecto de dicho país, de cuál será la influencia que esa regeneración ejerza en el porvenir de esta isla; pero ese asunto merece ser tratado con alguna extensión, y la de esta carta es ya demasiada. Otra vez, Dios mediante, será ocasión de tratar este punto.

Mientras tanto soy de Vds. afectísimo amigo.—R.

¡Mucho ojo! Ya van descubriendo la hilaza. Continuando *La Democracia* su polémica con *La Discusión*, concluye un artículo con estas notables palabras: «Entre ella (la democracia) y el socialismo es posible algunas veces la alianza; la identidad jamás.» Entendido: esto quiere decir, «aun cuando no

mines, y con todas las trazas de un pobre idiota. Miróle atentamente, y juntando sus recuerdos con aquella cara que ante sí veía, le pareció era aquel zote de Gervasio que hubo de ser segundo testigo en la desgraciada expedición: pero acercándose vió que no era sino su hermano Tonio, aquel mismo Tonio tan travieso y tan listo: el infeliz había pasado la peste, y al quitarle la enfermedad el vigor del cuerpo y del espíritu, había dejado que se desarrollase en su rostro y todos sus actos un pequeño óculo germen de semejanza que tenía con el bobalicon de su hermano.

—Hola, Tonio, le dijo Renzo parándose delante de él, ¿eres tú?

—Clavóle Tonio los ojos en la cara sin mover la cabeza.

—¿Tonio! ¿no me conoces?

—Al que le coje, le coje, contestó el idiota, quedándose luego con la boca abierta.

—¿Conque la tienes encima? ¡pobre Tonio! ¿Ya no me conoces?

—A quien le coje, le coje, repitió el pobre insensato con una estúpida sonrisa.

Viendo Renzo que nada más sacaría, prosiguió muy contristado su camino, cuando al volver una esquina, vió venir un bulto negro, que conoció inmediatamente ser de D. Abundio, el cual caminaba paso á paso con su bastón á modo de quien le lleva y es recíprocamente llevado; y á medida que se acercaba, se iba advirtiendo en la palidez y flaqueza de

tento con lo que ha pasado, ni te basta lo que he pasado yo? Ya te entiendo...

Dicho esto, se despidió zafareño del muchacho, y prosiguió su camino, dejando allí á Renzo triste y desconsolado, pensando en otro hospedaje. En la lista de los muertos que acababa de citarle don Abundio, contábase una familia de labradores que había sido exterminada por el contagio, á excepción de un joven de la edad de Renzo, y compañero suyo desde la niñez.

La casa estaba á poca distancia fuera del pueblo, y allí determinó buscar posada.

En cuanto Renzo hubo llegado cerca de su viña, pudo inferir desde afuera el estado en que se hallaba. No salía por encima de la cerca ni un ramo, ni una hoja de las que él había dejado; si no que todas eran yerbas crecidas en su ausencia. Acercóse á la entrada, en la cual ni rastro siquiera había de portillo, y echando una ojeada al rededor, exclamó: «¡Pobre viña! Durante dos inviernos consecutivos los vecinos del pueblo habían ido á hacer leña á ella. Cepas, moreras, frutales de toda especie, todo estaba arrancado de cuajo, ó cortado por el pie; sin embargo, quedaban todavía algunos vestigios del antiguo cultivo: nuevos sarmientos en filas interrumpidas señalaban todavía las maltratadas ringleras, y aparecían de trecho en trecho retoños de moreras, albaricoques, perales, higueras y otros frutales; pero ahogados y confundidos entre la espesa y enredada copia de ortigas, grama, zarzas y otras mil yerbas que los labriegos de todos los países han

va? Para volverme, más valía no haber venido. Dices su merced: ¿á qué vienes? ¿á qué vienes?... Vengo á mi casa: ¿tiene esto algo de particular?...

—¿Tu casa!

—Dígame su merced: ¿ha muerto aquí mucha gente?

—¡Que sí ha muerto! exclamó con cara de fúnebre terror D. Abundio: pregunta más bien si ha quedado alguien con vida.

Y, empezando por Párpeta, hizo una larga enumeración de personas y familias enteras que habían sucumbido á la peste. Aunque ya se temía Renzo tan doloroso estrago, con todo, al oír tantos nombres de conocidos, de amigos y de parientes, (sus padres los había perdido años atrás) estaba triste, con la cabeza baja, y de cuando en cuando exclamaba: ¡Pobrecillo!... ¡pobrecilla! ¡pobrecillos!

—¿Qué te parece? continuó D. Abundio; y quiera Dios que acabe aquí el recuento; pues si los que quedan no tienen juicio y no se dejan de locuras, hemos de ver el fin del mundo.

—Si por mí lo dice su merced, no tenga cuidado, que no he de quedarme aquí.

—¡Gracias á Dios, ya te he convencido!

—Espero que no diga su merced á nadie que me ha visto: al fin es mi Párpeta, yo una de sus ovejas, y no querrá venderme.

—Ya te entiendo, dijo D. Abundio, suspirando con enojos ya te entiendo. Tú te has perdido, y ahora quieres perderme á mí también: ¿no estás con-

su rostro, y en todas sus facciones, que él también había corrido su borrasca.

Quedóse igualmente mirando el buen Cura, como quien quiere conocer, y no conoce: aquella era la cara de Renzo; pero el traje era de forastero. Volvió á mirarle más fijamente, y al cabo de un rato de esta segunda inspección: «No hay duda en que es él,» dijo para sí, levantando los ojos al cielo en ademán de sorpresa nada grata; y quedando suspendido en el aire el bastón que tenía en la mano derecha, se veían bailar en las mangas del vestido aquellos descarnados brazos, que en otro tiempo las henchían cumplidamente. Apresuróse Renzo á alcanzarle, y le hizo una reverencia; pues aunque se separaron la última vez como sabían nuestros lectores, le miraba siempre como á su Cura párroco.

—¡Muchacho! ¿estás dado á Barrabás? ¡ajá! tú! exclamó D. Abundio.

—El mismísimo: ya lo ve su merced... Ante todo; ¿sabe su merced algo de Lucía?

—¿Qué quieres que sepa yo? Nada se sabe: está en Milan, digo, si todavía está en este mundo. Pero tú...

—¿Y su madre, ha escapado de la peste?

—Puede ser: pero, ¿quién quieres tú que lo sepa? No está aquí; no obstante...

—¿Pues en dónde está?

—Se ha ido á vivir á Valsassina, en casa de aquellos parientes suyos de Pasturo: ya sabes. Dice



vayamos unidos nos conviene que vayamos de acuerdo. ¿Qué abnegación la de los revolucionarios! A que aceptaban la alianza con los neos si estos les ayudaban a destruir la sociedad.

¡Cómo ciega el amor propio! Dimos días pasados con la mejor buena fe y la mayor templanza un consejo a *Las Noticias* á propósito de la reseña histórica que hizo de la Compañía de Jesús, y hoy, sin oponer razón alguna á lo que decíamos en nuestro suelto, y contestando dogmáticamente *quod dixi, dixi*, olvidándose de sus continuas protestas de independencia y de su tan decantada imparcialidad, agena á todo espíritu de partido, se nos descuelga con un parrillito que podría figurar dignamente en las columnas de *La Iberia* ó de *La Democracia*, ó de cualquier otro diario de su calaña. No tenía qué decir, y ha echado mano del terrible argumento de que *anatematizamos y excomulgamos*. Nada de eso, amiga *Noticias*: ni tenemos tantas facultades, ni decíamos cosa que oliese á amenaza de anatema; lo que buscamos es la verdad, y por eso tratamos de restablecerla en donde quiera que con intención ó sin ella se la falsea ó se la enmaraña. Esto sucedía en el parrillito de *Las Noticias* que llamó nuestra atención; dijimos que tenía cierto sabor, hijo de la perniciosa atmósfera que tras sí dejaron Voltaire y los enciclopedistas del siglo pasado, y *Las Noticias*, insistiendo en lo que había dicho, y desfigurando nuestra contestación, sin oponer razón alguna, nos hace sospechar que algo ha respirado de aquella atmósfera. Dejamos, pues, en pie también nosotros lo que sobre el particular hemos dicho.

#### Oigamos á Las Novedades:

«Los neos tienen una lógica especial. Porque hemos dicho que de los sucesos políticos referentes á 1834 habla la historia, y sólo la historia tiene que juzgarlos, sin que para ello tenga que intervenir el poder judicial, deduce EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que absolvemos á los autores de todos aquellos sucesos, y que sancionamos que no haya nunca castigo para ellos. ¿Cree EL PENSAMIENTO que no es castigo el fallo de la historia contemporánea, y el juicio que de ciertos hechos se ha formado por eso que se llama opinión pública? ¿Tan poco valen para EL PENSAMIENTO la opinión de sus contemporáneos y el juicio que se manifieste de sus actos?»

Dedúcese de todo esto, que siendo suficiente castigo el fallo de la historia, puede suprimirse desde luego el Código penal y sustituirse por los anales del crimen, que el Estado podría encargarse de repartir á cada ciudadano de cien en cien años, por ejemplo. Esto puede llamarse *progreso á gran velocidad*, pero con perdón de *Las Novedades* preferimos en este asunto el *sabio festinante*, y respetando tanto como el periódico progresista el fallo de la historia, queremos que esta pueda fallar también acerca del fallo de los tribunales y de la justicia de los castigos.

Por los demás, todos los criminales podrían aceptar la teoría de *Las Novedades* diciendo «allá me las den todas.»

Ayer dijimos que el Presbítero Medina, «distinguido amigo y colaborador de *La Democracia*,» se hallaba enfermo: hoy podemos asegurar que está ya restablecido, en vista del siguiente párrafo que leemos en el citado periódico, pretendiendo contestar á lo que ayer decíamos respecto á dicho eclesiástico:

«Ahorra bien: el periódico neo-católico que viene llenando sus columnas con insulsecos de pobres mujeres que dan su dinero para el empréstito romano: EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, que anoche mismo dedica muchas líneas anunciando la muerte de un padre jesuita, muy conocido en su casa, y en la de nuestro *cofrade neo*, se extraña y critica del modo indigno que han visto nuestros lectores, el que la prensa se haya ocupado de la enfermedad de un hombre tan distinguido como el Sr. Medina. Estos neo-católicos ven la paja en el ojo ajeno y no la viga en el suyo propio.»

Celebramos el alivio del Sr. Medina.

Dice *La Discusión* que no sabemos escoger la contestación que mejor pudiera cuadrar á sus negativas de que las sociedades obreras de Cataluña hayan podido servir á explotación de los demagogos. Creemos que, si quisiésemos, mejor se sabría contestar á sí propia *La Discusión*, que debe de estar más en autos.

Hoy nos cuenta á propósito que asistió el año pasado á una junta de Mataró, y que después de seis años de disolución la asociación, el tesoro guardaba seiscientos u ochocientos duros, y que la junta se celebró en paz. ¡Vaya una noticia! ¡Hemos dudado acaso de la honradez del laborioso obrero de Cataluña? Nadie que le conozca puede dudar de sus virtudes; mas no puede decirse lo mismo de su capacidad para sustraerse á la influencia de los partidos y librarse de coadyuvar, á veces sin notarlo, las miras de la revolución. Es lo único que decíamos.

Un suscriptor nuestro, de buen humor, nos remite el siguiente *Génesis*, advirtiéndonos que su elaboración le ha costado grandes fatigas y cavilaciones:

#### NECROLOGÍA DEL VERBO DEMOCRÁTICO.

En el principio era *Nada*. *La Nada* era en sí, y ella era *Nada*. Esto era en el principio. Todo fué hecho por *Nada*, y si hubiera habido algo, no se habría hecho *Nada*. En la *Nada* estaba la vida, y la vida de la *Nada* era el caos. Y el caos resplandeció en las tinieblas, y de las tinieblas de la *Nada* salió la luz. Fué un hombre enviado por lo absoluto, el cual se llamaba Hegel: este vino para dar testimonio de la *Nada*: no

era él la *Nada*, sino que venía á dar testimonio de la *Nada*. Era una verdadera tiniebla que priva de vista y de sentido, de entendimiento y voluntad á todo hombre que viene á este mundo. En el mundo estaba; el mundo fué por él desquiciado, y el mundo no conoció que Hegel era un pobre loco, con mucha vanidad. Vino á tierra suya, que era la de la tiniebla, y todos los amantes del mal, dijeron: este es nuestro hombre. Y á todos los que le recibieron y creyeron en sus necesidades, les dió potestad de hacer hijos del demonio; los cuales no nacieron verdaderamente de sus padres ni de sus madres, sino del mismo Satanás. Y el hegelianismo se hizo Gobierno, Parlamentos, periodismo, catrédricos, y nos regaló la *civilización moderna*, y vimos todo el horror de su mentira (como hijo primogénito que era del infierno), lleno de toda iniquidad y de toda falacia.

*La Gaceta* publica hoy en su parte oficial las siguientes lueas:

#### MINISTERIO DE MARINA. Secretaría.

«El comandante general de la escuadra del Pacífico con fecha 25 de Junio participa desde las islas de Chincha que la salud de las dotaciones de los buques es excelente, y que ni en estos ni en las islas ocurre novedad.»

También se han recibido los siguientes despachos telegráficos:

PARIS, 1.º de Agosto.

«El correo de América anuncia que en el Perú continuaban los preparativos de defensa, hallándose casi terminado el armamento de la marina. El Congreso peruano estaba convocado para el mes de Julio.»

Las Cámaras chilenas habían votado grandes sumas para aumentar la marina, habiéndose organizado la guardia nacional.

Tanto en Chile como en Ecuador se había calmado la excitación que produjo la ocupación de las islas de Chincha por la escuadra española.»

PARIS, 2.

«Los exaltados de América acusan de traición á la República del Ecuador por la actitud que ha adoptado respecto de la cuestión peruana.»

Ya ayer hacíamos los comentarios á que las noticias anteriores se prestan, puesto que sustancialmente las conocíamos.

Tampoco tenemos que añadir nada á lo dicho, para comentar el contenido del siguiente párrafo de *La Correspondencia*.

«El día 12 de Junio salió de Valparaíso con dirección al Callao la goleta *Dart* con 160 voluntarios, gente muy decidida, entre ellos D. Patricio Lioch, uno de los mejores capitanes de fragata de la marina chilena, retirado del servicio; todos van bien armados. El objeto de ese capitán es obtener del Gobierno peruano el mando de un buque de guerra, y sin darle cuenta de su intención, hostilizar la escuadrilla española, rompiendo las hostilidades, ya que el Gobierno peruano es incapaz de hacerlo. Se susurra que el Perú ha ofrecido medio millón de pesos, al que destruya una de las fragatas españolas. El buque iba armado con dos cañonitos, que el Gobierno ha hecho quitar; es la única providencia que ha tomado.»

De los preparativos de los peruanos y de los auxilios de los bravos que acuden en su ayuda, no reimos solemnemente, y es lo menos que en su obsequio podemos hacer.

Como nos figurábamos, aquello de no poderse realizar en San Sebastián la inauguración del ferrocarril del Norte, fué una noticia dada con no sabemos qué fundamento, pero que no podía subsistir.

En efecto hoy *La Correspondencia* la rectifica diciendo que se han olvidado los inconvenientes que había para ello, y que la inauguración se verificará en aquel punto tal como se había fijado en un principio.

En el tren irán ó serán invitados trescientos convidados, que después de verificada la inauguración el 15, podrán optar entre regresar á Madrid ó ser conducidos por la empresa á París. En París podrán permanecer hasta el 25, sirviéndoles hasta esta fecha el billete de regreso.

Con referencia al duque de Sexto, que es hombre de gusto, y actualmente está en París, se dice que la recepción que se hará en aquella capital al Esposo de nuestra Reina, será famosa.

En carta de Bayona se anuncia que el caballerizo del Emperador marqués de Can, y el teniente de navío Mr. Duperré, oficial de órdenes del mismo Emperador, han recibido la comisión de salir hasta la frontera á recibir al Rey consorte cuando se dirija á París.

SS. MM. estuvieron anteayer tarde en Segovia, en unión del presidente del Consejo y del ministro de la Guerra, con objeto de visitar el destruido alcázar, que trata de reedificarse, ó al menos hacer en él las obras indispensables para su conservación. Con este objeto el ayuntamiento de la capital ha acordado incluir en su presupuesto la cantidad de 20,000 duros. También han visitado el colegio de artillería, en donde han sido obsequiados con un refresco, regresando á la Granja á las ocho de la noche.

En una carta de la Granja que publica *La Libertad*, se dice que en la corte se piensa en que el ministro de Estado pida algunas explicaciones al Gobierno francés respecto á la prevención que el director de la prensa en el ministerio del Interior del vecino Imperio ha hecho á los directores y propietarios de los periódicos franceses, para que no sigan hablando del regreso á España de la Reina Cristina.

Hablando de la crisis porque atraviesa actualmente el ministerio, dice *El Euzalduna* lo siguiente su corresponsal madrileño:

«De todos modos la vida del Gabinete ha terminado, y bien puede asegurarse que el Sr. Mon lleva ahora ganada la partida á sus compañeros, puesto que las probabilidades crecen en favor de un ministerio moderado, que disuelva las Cortes y convoque á otras en que aparezca el elemento progresista.»

Ha llegado á Bilbao el Sr. D. Eusebio de Salazar y Mazarredo, é inmediatamente se trasladó á la bellísima posesión de su hermano D. Ramón, en Deusto.

Se preparaba una serenata en su obsequio.

*La Epoca* opina que no tiene fundamento la noticia dada por nosotros sobre la próxima sustitución del Sr. Marchesi por el general Zavala, en el ministerio de la Guerra.

En materias opinables, ni cedemos ante *La Epoca*, ni le imponemos nuestros juicios.

El tiempo decidirá la cuestión.

Dice *La Epoca* que la prensa vá descendiendo en España hasta un punto que con el tiempo dejará atrás á la hispano-americana.

También lo creemos nosotros, y, lo que es más sensible, lo creen en las Américas españolas cuando se les ocurrió tentar el vado á ver si había por acá diarros que se decidieran á hacer causa contra sus intereses y la honra de la patria.

Como no nos consta el éxito que habrán tenido tales gestiones, no podemos pasar, como *La Epoca*, del terreno de las suposiciones.

El gracioso entremes titulado, *La embajada de Portugal ó abnegación del Sr. Coello*, termina con el siguiente diálogo:

*La Política* (por boca de su corresponsal en la Granja): «El Sr. Pacheco se decidió á dejar cesante al marqués de la Ribera, representante de España en Portugal. Ya adivinarán Vds. que le reemplaza el señor Coello, propietario de *La Epoca*, cuyos artículos sobre la *ancha* base entusiasman al presidente del Consejo, y cuyas elucubraciones sobre el Perú encantan al ministro de Estado.»

*La Epoca*: «*La Política* de anoche, en una correspondencia de la Granja, afirma que no habiéndose realizado la jubilación del ministro de España en Viena, S. M. la Reina se había dignado acordar que el Sr. Coello reemplazase en Lisboa al señor marqués de la Ribera. Nosotros tenemos por muy probable y casi seguro que el señor marqués de la Ribera, nuestro apreciable representante en la corte de Portugal, ocupará muy en breve otra posición diplomática en que pueda continuar sus servicios á su país y á su Reina.»

*La Política*: «Nos complacemos en anunciar que *La Epoca* sigue considerando hoy la cuestión política bajo el mismo aspecto que la consideraba el seis de Julio, y que su digno y desinteresado propietario no aceptará la *embajada de Portugal* hasta que se haya hecho un número de nombramientos tal, que nadie pueda considerar como un favor personal dispensado al Sr. Coello lo que debe tener el carácter de una medida general de reparación política.»

*La Epoca*: «Mañana firmará S. M., según nuestras noticias, los nombramientos de los nuevos consejeros de Estado.»

Sea enhorabuena, Sr. Coello de Portugal.

Decía anoche *La Epoca*:

«Mañana publicará *La Gaceta* la situación del Banco de España, que es muy satisfactoria. Acaba de enviar treinta millones más en oro á la acuñación de la Casa de moneda, y en la semana próxima llegarán otros treinta de Inglaterra. Nadie ha pensado en la circulación forzosa de sus billetes.»

Y en efecto, la *Gaceta* NO ha publicado hoy tal situación.

Según dice un periódico, el Consejo de instrucción pública, conformándose con el dictamen de la comisión de ponentes, ha propuesto al Gobierno, y resuelto este, que no puedan permutar los catedráticos de la Universidad central con los de universidad de distrito, por constituir un ascenso la venida á aquella desde estas.

El Gobernador superior civil de Cuba, participa en 13 y 15 de Julio último, que la tranquilidad pública continúa sin alteración en aquella isla, y que el estado sanitario es tan satisfactorio como permite la estación.

El diplomático mejicano portador de las cartas autógrafas de Maximiliano, llegará á San Ildefonso antes del 15 de Agosto.

La persona que tiene hoy más probabilidades de representar á España en Méjico, es, según *La Epoca*, nuestro ministro en la corte de Prusia. Sr. Rancés y Villanueva.

*La Iberia* fué ayer denunciada.

Se nos han remitido suplicándonos su inserción las siguientes comunicaciones:

Sres. Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Muy señores míos: ruego á Vds. se sirvan disponer la inserción en su ilustrado periódico de la carta que diriji al director de *El Diario Español*, suplicándole hiciese constar en sus columnas mi salida de la redacción, de cuyo escrito les acompaño copia.

Ignoro las razones en que se apoyará *El Diario* para negarse á publicarla; pero sean cuales fueren, es público juzgará si semejante conducta, es la que lealmente obrando debe seguirse.

Soy de Vds. con este motivo su atento y seguro servidor Q. B. S. M.—José María Benítez y Caballero.

2 de Agosto de 1864.

Sr. D. Dionisio López Roberts, director de *El Diario Español*.

Muy señor mío: Con objeto de impedir que en un día más ó menos próximo me alcance la responsabilidad de doctrinas que acaso sustente ese periódico, y con las que pueda no estar conforme, ruego á usted conste en el mismo, publicando por elocuentes líneas, que hace días no formo parte de esa redacción.

Para evitar que este paso pueda considerarse hijo de una divergencia política, bueno será deje consignado, y usted sabe que esto es exacto, que sólo cuestiones de delicadeza, y el legítimo deseo de que se me guarden, por quien guardármelas debe, las consideraciones que me son propias, han podido separarme de los que fueron mis compañeros y continúo considerando mis amigos.

Tengo el honor de repetirme de usted atento y seguro servidor Q. B. S. M.—José María Benítez y Caballero.

Madrid, 26 de Julio de 1864.

El domingo se verificó en Bilbao la toma de posesión de la nueva diputación de aquel Señorío. Este solemne acto se celebró, según costumbre en la basílica de Santiago, después de la suntuosa función de iglesia que se celebró con este motivo, con el Señor ex-

puesto y predicando el afamado orador sagrado señor D. Vicente de Manterola, magistral de Vitoria. El espacioso templo estuvo completamente lleno de fieles y aun rebasaba tan numerosa concurrencia hasta ocupar gran parte de la Plaza y Carrera de Santiago.

Concluida la solemne Misa, se colocó en el presbiterio, al lado del Evangelio, sobre una mesita un Crucifijo y el libro de los Evangelios abierto, y llamados uno por uno los señores que componen el nuevo regimiento general, primeramente los del bando oñacino y luego los del gambino, fueron sucesivamente prestando el juramento de guardar y hacer guardar los fueros, privilegios, buenos usos y costumbres del Señorío, colocándose de rodillas delante del Crucifijo, para este solemne acto, y puesta una mano sobre los santos Evangelios. Inmediatamente después de que juraba, cada uno se iba colocando en el lugar que le correspondía.

Después de esto se trasladaron en cuerpo de comunidad á la casa-diputación en medio de un inmenso gentío que ocupaba toda la carrera.

Por la tarde, la banda de la *Armonía* tocó varias piezas bajo los balcones de la expresada casa.

Un periódico bilbaíno consigna los trabajos en que se ha ocupado la diputación saliente, entre los cuales hay algunos de gran importancia.

Hélos aquí:

El arreglo parroquial de todas las iglesias del Señorío y el de gastos del Clero catedral y el Seminario conciliar de Oñate; la formación de la estadística territorial, industria y de comercio de Vizcaya; los estudios del ferrocarril que enlace á Vizcaya con Guipúzcoa pasando por Durango; El ferrocarril minero de Triano que esté próximo á ponerse en explotación y será un gran recurso para la caja del Señorío; la clasificación de caminos vecinales, hecha en virtud de acuerdo de las juntas en 1862 y el planteamiento de la escuela Normal elemental de maestros de primera enseñanza y de la de peritos agrimensores.

En el ramo de Beneficencia es muy importante lo obrado por el gobierno del Señorío en el último bienio; las obras del magnífico edificio de San Mamés destinado á casa-asilo de mendicidad tocan ya á su término. Autorizada la diputación para erigir la casa de maternidad, en vez de construir otro edificio para este establecimiento, lo que naturalmente hubiera gravado mucho la caja general del Señorío, ha determinado establecerla en San Mamés y cuenta ya con la cooperación de las hermanas de Caridad.

El convenio que la diputación ha celebrado con la comunidad de Nuestra Señora de la Caridad y refugio de Begoña, ha relevado al Señorío del sostenimiento de aquella casa sin que quede desatendido el objeto de su institución.

La diputación del último bienio se ha ocupado también en la cuestión de tabacos para cuyo arreglo ha nombrado comisiones en corte. El cuerpo de miqueletes ha sufrido una reducción con objeto de aliviar las cargas del país. El personal del ramo de peajes ha sido clasificado y tiene ya el escalafón de ascensos de que carecía.

Los intereses artísticos é históricos de poca importancia en el país, tampoco han sido desatendidos en el bienio de 1862 á 1864, como lo prueban las excitaciones que la diputación ha dirigido á todos los pueblos del Señorío para cooperar al descubrimiento y conservación de todo género de antigüedades, que sirvan á ilustrar la historia de Vizcaya; el encargo especial hecho al cronista del Señorío para que lo antes posible dote á Vizcaya de una historia de que desgraciadamente carece y el proyecto de un monumento que debe erigirse donde estuvo el árbol Malato.

Los grandes gastos que han originado á la caja del Señorío en el último bienio el gran edificio de San Mamés, el ferrocarril de Triano y los estudios del de la costa ha impedido á la diputación llevar á cabo otras obras importantes.

El viernes 22 del pasado salió de Sevilla el eminentísimo señor Cardenal Arzobispo, con dirección al santuario de Nuestra Señora de Regla, cerca de Chipiona, donde permanecerá la temporada de baños, en provecho de su interesante salud. El despacho de los negocios de la diócesis queda á cargo del señor Provisor Vicario general, Dr. D. Manuel María Amigo y Mier.

El ayuntamiento de Tarrasa ha sido autorizado para plantear en aquella villa un colegio de Padres Escolapios.

#### ULTIMA HORA

#### TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

MUNICH, 2.

Baviera pide á la Dieta de Francfort que mande despedir inmediatamente las tropas prusianas que han entrado en la plaza de Rendsburgo.

*La Gaceta de Spenser* dice que el armisticio está hecho por tres meses, pero que, pasadas seis semanas, cualquiera de las partes podrá renunciar á él y principiar de nuevo las hostilidades después de haber avisado á las otras. Dice también que la cesión de los Ducados está aceptada en principio, pero con reserva de parte de los daneses.

PARIS, 2 (á las once y media de la noche; recibido el 3).

Por la vía de Marsella se han recibido noticias de Tunes que alcanzan al 20 de Julio.

Hubo un primer arreglo entre el Bey y los insurrectos por el cual se ha de reducir mucho el impuesto de capitación.

Catorce de las principales tribus se han sometido ya.

Ban-Chatam, jefe de la insurrección, ha obtenido autorización para salir de la regencia de Tunes.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado, y 51-10 pub.  
Títulos del 3 por 100 diferido, 46-55 no publ.  
Deuda del personal, 25-65 no publ.  
Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 93-25 no publ.  
Acciones del Banco de España, 204 p no publ.

En el próximo mes de Setiembre tendrán lugar los exámenes para ingresar en la escuela de ingenieros de minas. Debemos advertir, por si el aviso conviene á algunos jóvenes, que desde el año próximo de 1865, se exigirá, además de las condiciones ahora necesarias, el título de bachiller en artes.

En todas las iglesias pertenecientes á la orden de Santo Domingo, se gana desde las puestas del sol del día de hoy hasta igual hora de mañana, una indulgencia plenaria de igual extensión que la que ayer se ganó en las iglesias franciscanas.

En las fiestas que en Santo Tomás y en la iglesia de las religiosas de Santo Domingo se celebran mañana al santo Patriarca fundador, oficiarán según antigua hermandad los religiosos franciscanos.

El reputado maestro de música don Baltasar Saldoni, que reside en Barcelona, ha ido á Monserrat á ofrecer á la Santísima Virgen la pluma de oro que obtuvo de premio por una composición musical en el último concurso de las sociedades corales.

Ha fallecido en el monasterio de señoras Comendadoras de Santiago de esta corte, la madre priora de las religiosas carmelitas descalzas de Santa Ana, Sor María Justa de los Dolores. Su muerte ha llenado de sentimiento á aquella venerable comunidad, pues á las virtudes cristianas de que fué siempre decuada, reunía un carácter sumamente amable y una discreción poco común.—R. I. P.

Nuestro buen amigo el administrador general de la Real Casa y Patrimonio, señor D. Francisco Goicoerrotea, ha tenido la desgracia de perder á su hijo segundo D. Joaquín, subteniente del regimiento infantería de Asturias, cuya Misa de cuerpo presente se celebró el sábado 30 á las diez, en la iglesia parroquial de San Ildefonso, conduciéndose el cadáver al cementerio de la sacramental de San Martín, San Ildefonso y San Marcos. Es ya la tercera pérdida de personas queridas que en el corto espacio de un año sufre el Sr. Goicoerrotea. Compadecemosle, y pidamos para su hijo el descanso eterno.

Multitud de personas de todas las clases sociales han concurrido á la fúnebre ceremonia, dando así una prueba de la general estimación que merece á todos el distinguido jefe de la administración de la Real Casa.

#### Leemos en «Las Noticias»:

«El Perico el ciego le han robado 40,000 reales y varias prendas de ropa que tenía en su baul. Perico el ciego ha dado parte al inspector del distrito del Hospital de este hecho, y ha declarado sobre quién recae sus sospechas. Por los dependientes de la autoridad se verifican las oportunas diligencias para capturar á los autores de este robo, que se ha practicado hace algunos días.»

Este ciego, á quien hace poco, según dijeron, robaron 10,000 rs., es el famoso que por sus cantares escandalosos y obscenos ha sido objeto de la censura de los diarios y de todas las personas decentes de la corte.

No nos alegramos de su desgracia, pero al tener noticia de ella creemos ver en tal suceso un aviso providencial que le advierte que por ciertos medios no se encuentra el bienestar.

Durante la tempestad de ayer tarde que apenas se sió en Madrid, pero que descargó en varios puntos, quedaron interceptadas varias líneas, y entre ellas la del Real Sitio de San Ildefonso.

Ayer tarde en el espacio de tres horas hubo un cambio tan brusco de temperatura, que en tan breve espacio de tiempo descendió el termómetro 15 grados.

A las cuatro, marcaba al aire libre y á la sombra 35 grados, y á las siete menos cuatro 20 grados. Estas variaciones violentas influyen de muy mala manera en la salud.

Los daños ocasionados en la estación del ferrocarril del Mediterráneo por el incendio que tuvo lugar el 3 de Febrero último, parece que ascienden, según las diligencias y evaluaciones practicadas, á 1.128,000 rs.

Los vecinos de la calle de la Cruz y sus inmediaciones, se quejan del continuo escándalo que produce la innumerable falange de mujeres perdidas que transitan por aquellos barrios desde las primeras horas de la noche. Lo mismo puede decirse de la calle de Alcalá, Angosta de peligrosas y otras muchas, hasta tal punto, que no es extraño que muchas personas se abstengan de pasar por ellas á ciertas horas, y aun se privan los vecinos de asomarse á los balcones, por no ser testigos de tan hediondas é inmorales escenas, y para evitar que las presencias también sus hijos. Días hace que se toman algunas medidas para impedir el paso de aquellos desgraciados seres por algunas de las calles más céntricas, disposición que no sabemos hasta qué punto es beneficiosa, puesto que el efecto inmediato ha sido que se reconcentren en otras más reducidas, haciéndose por consiguiente más notables los escándalos; pero de todos modos, urge tomar una medida más general que libre sin distinción á todas las calles de Madrid, del repugnante espectáculo que en muchas de ellas se da todas las noches, y aun á veces durante el día con gran perjuicio de la tranquilidad de sus vecinos; y al efecto, haciéndonos eco de tan repetidas quejas, llamamos la atención de la autoridad con todo el interés que requiere el asunto.

Hoy empezará en el juzgado de primera instancia de Palacio la vista pública de la causa seguida por conspiración de robo con violencia y homicidio en la persona de D. Pedro Cabello, causa que comenzó á principios del verano de 1863 y que ha llamado bastante la atención del público. Por ausencia del Sr. D. Vicente Hernández de la Rúa, desfilando á D. Francisco Ibarrola el letrado D. Antonio Cosin y Martín, redactor de *El Correo Público*. La vista ha de durar bastantes días; pues á más de tener que hablar el acusador público y el privado, hay once procesados á quienes definen, entre otros abogados, los señores Rivero (D. Nicolás), Mendieta, Parreño, Morayta y Silvea.

El fiscal de S. M. en la audiencia de este territorio, en poder de quien se hallaba la causa que de Real orden se sigue contra D. Saturno Andrés y Hernández, director que fué de *El Látego médico*, hoy *Ancora profesional*, y contra todos aquellos suscritores á dicho periódico que pudieran tener culpabilidad en la confederación médica que dió lugar en el año de 1861 á la formación de dicha causa, ha pedido en su dictamen el sobreseimiento.

Parece que en el teatro Real, y en obsequio al duque de Parma, se dará una representación del *Guillermo Tell* por los artistas del teatro de Rossini.

En el cerrillo de San Blas, junto al santuario de Atocha, se va á poner en venta parte del terreno para construcción de casas. El pie superficial en aquel sitio está apreciado en 19 rs.

El Sr. Castellanos terminó hace algún tiempo, por encargo del ayuntamiento de esta capital, un cuadro que representa la muerte del célebre patricio Daoiz; sumamente complacida la corporación popular con la notable obra del Sr. Castellanos, le encargó después otro cuadro que represente el glorioso fin de Velarde, compañero de aquel héroe, cuyo cuadro ha concluido hace muy pocos días el referido artista, dejando completamente satisfechos los deseos de la municipalidad. Esta corporación ha presentado el cuadro á la Academia de San Fernando, la que ha calificado de notable la última obra del Sr. Castellanos, á quien el ayuntamiento ha acordado se entreguen 37,000 rs. en premio de su trabajo.

Según escriben de Girona, en la tarde del 26 se declaró un vasto incendio en la fábrica de hilados y tejidos de Sait de los señores Clay y Cumulada, tan voraz, que en muy poco tiempo ha consumido todo el cuerpo del edificio. Sin embargo, se ha salvado la habitación de los propietarios con los



capitales que en ella tenían, y el valor de unos 12,000 duros en balas de algodón y de hilo.

**En Sevilla se ha descubierto el verdadero retrato de Cervantes.**

Figura en un cuadro de redención de cautivos pintado por Francisco Pacheco.

Se ha sacado una copia exactísima por D. Eduardo Cano y se va a fotografiar para poner en circulación las copias.

**En la rifa de las monas y llaves del toril** verificada anoche en la plaza del teatro de los Campos Eliseos, según dijimos a nuestros lectores, han sido agraciados los números siguientes: 240, 746, 848, 1,079, 1,150, 1,476, 1,641, 1,759 y 1,824. Los números vendidos fueron 2,400.

**A eso de las once de la mañana del viernes** tuvo lugar una terrible explosión en la casa número 11 de la calle de Poissouviere, de París, en cuyos sótanos hay una fábrica de petróleo.

El día anterior, por la tarde, a un operario se le había roto una botella llena de petróleo, derramándose el líquido por el suelo. Al día siguiente un sombrero que vivía en la misma casa, y tenía alquilado parte del sótano, entró en él con una buja encendida, y acto continuo se oyó una explosión. Este accidente, empero, no hubiera tenido tan graves consecuencias si las llamas, encontrando alimento en un montón de coque y carbón de piedra, no hubiesen ocasionado un incendio.

Los bomberos del cuartelillo inmediato acudieron con toda celeridad a sofocar las llamas, mas cuando el interior de la casa y sus alrededores estaban atestados de gente, el fuego se comunicó a otras botellas de petróleo, y resonó una segunda explosión, pero con más fatales consecuencias que la primera, pues resultaron gravemente heridos dos bomberos, un cabo de municipales y diez ó doce paisanos. Se creía que no tendría que lamentarse muerte alguna.

En cuanto al edificio ha quedado completamente inutilizado, y las pérdidas son considerables.

Con este motivo el prefecto de policía ha mandado fijar en los parajes públicos de París unas instrucciones relativas al uso de los aceites de petróleo con destino al alumbrado. Tales son:

«El aceite de petróleo, convenientemente purificado, es casi incoloro. El litro no debe pesar menos de 800 gramos. No se inflama inmediatamente por el contacto de un cuerpo que arda.

«Para probar esta propiedad tan esencial, se vierte petróleo en una salvia ó simplemente un platillo y se toca la superficie del líquido con la llama de un fósforo; si el petróleo carece de aceites ligeros muy combustibles, no solamente no se inflama, sino que si se deja caer la cerilla fósforica se apaga á los pocos instantes.

«Todo aceite mineral destinado al alumbrado que no pueda soportar esta prueba, debe rechazarse, porque su uso puede ocasionar daños de consideración.

«El aceite de petróleo hasta cuando no contiene las esencias ligeras llamadas *nophtas*, que le comunican la facultad de inflamarse al contacto de una llama, no deja de ser una de las materias más combustibles que se conocen. Si se embebe en tejidos de lino, algodón ó lana, su inflamabilidad es muy pronunciada. Tanto en almacenaje, como en despacho, exige gran circunspección.

«El aceite de petróleo debe conservarse ó transportarse en recipientes ó en vasos de metal. Los depósitos deben estar alumbrados por medio de lámparas colocadas á la parte exterior, ó deben emplearse lámparas de seguridad.»

«Lámparas.—Una lámpara destinada á quemar petróleo ó cualquier otro aceite mineral no debe tener grieta ni hendidura alguna que establezca una comunicación directa con el punto donde funciona la mecha. El recipiente debe contener más aceite que el que puede quemarse en una sola vez, á fin de que la lámpara no quede vacía mientras arde el público.

«Son preferibles los recipientes de materias transparentes, como el vidrio, la porcelana, etc., por cuanto permiten apreciar el volumen de aceite que contienen.

«Las paredes de los depósitos ó recipientes deben ser gruesas, los aparatos que las sostienen deben estar unidos, no por simple roce, sino por medio de un betún inatacable por los aceites minerales.

«El pie de las lámparas debe ser pesado y debe presentar bastante base para darlas más estabilidad y evitar que se caigan.»

«Empleado del aceite en las lámparas.—Antes de encender una lámpara se debe llenar por completo y cerrarla en seguida con cuidado.

«Cuando el aceite está próximo á acabarse, debe apagarse la lámpara y dejarla enfriar antes de abrir el orificio para llenarla. En el caso de que se quisiese poner más aceite en la lámpara antes de haberse enriado por completo, es indispensable tener á alguna distancia la luz con la cual se quiere encenderla.

«Si se rompe el vidrio de una lámpara, es preciso apagarla en seguida, á fin de evitar el calentamiento de las guarniciones metálicas; pues este calentamiento, cuando llega á cierta intensidad, vaporiza el aceite contenido en el recipiente; y como este vapor puede inflamarse, nada extraño fuera que determinase una explosión ocasionando la destrucción de la lámpara, y por consiguiente el derramamiento del líquido muy inflamable y á menudo hasta ya inflamado.

«La arena, la tierra, las cenizas y el grés son preferibles al agua para apagar los aceites minerales en combustión.

«Quemaduras.—En caso de quemadura y mientras se aguarda al facultativo, será muy útil cubrir las partes heridas con compresas, lienzo empapado en agua fresca, que deberán renovarse á menudo.»

**Se dice que la empresa de los Campos Eliseos** proyecta cubrir para el invierno con una galería de cristales el paseo que conduce desde la puerta de entrada al teatro de Rossini, y cubrir asimismo, á manera de tienda de campaña, la gran plaza del teatro. Ya que de esta plaza hablamos, diremos que por algunos asiduos concurrentes á los Campos Eliseos se nos ha indicado que sería de mucho mejor efecto que los excelentes conciertos que da la orquesta dirigida por el Sr. Barbieri, tuviesen lugar en esa espaciosa plaza en una elegante y bien iluminada rotunda, que al efecto pudiera construirse en el centro de ella. El lucimiento sería mayor que en la tienda de campaña que sirve de salón de conciertos, y el público estaría con más comodidad y desahogo en un sitio donde se hace sentir el fresco agradablemente.

**El tenor Tambril se presentará** en el teatro de Rossini con el *Polluto*, ópera en la cual también tomará parte la prima donna la señorita Carmelina Poch. Mucho celebramos que nuestra compatriota haga su salida en una de las óperas que son sus favoritas, y con la que ha obtenido tantos triunfos en los teatros de la Scala de Milán, y otros varios.

La empresa de los Campos Eliseos va á aumentar las distracciones de su jardín con una nueva diversión. Consiste esta en una caja parlante que contestará á las preguntas que se le hagan, con la seguridad de un oráculo.

Muy en breve tendrá lugar en los Campos Eliseos, la ascension de una conocida aeronauta.

**Pasa ya de millón y medio el producto** que desde su inauguración ha obtenido la empresa de los Campos Eliseos, y á juzgar por la afición que se va desarrollando en el público de Madrid á concurrir á aquel sitio, es de suponer que los rendimientos han de aumentar todavía mucho proporcionalmente, puesto que es cada día mayor la concurrencia, y es de suponer que lo sea más en los años sucesivos cuando el desarrollo de la vegetación ofrezca sombra y frescura bastante para pasar en aquellos sitios las horas más ardorosas de la estación canicular.

**El primer tenor absoluto Sr. Baragli**, ha sido contratado para el teatro Real de esta corte.

**La señora Penco ha sido escriturada** para los teatros de París y Madrid en la próxima temporada.

**Concluidas que sean las representaciones de la pieza cómica Nip Nip** que con notable éxito se está poniendo en el teatro del circo de Price, empezarán las representaciones de la gran espectáculo titulada *Los bandidos de la Calabria y Mazepa*, para las que se están construyendo todo el vestuario y decoraciones.

En el jardín de Price hubo anoche por primera vez exposición de cuadros cromofondos, los cuales fueron muy aplaudidos, y agradaron mucho á la numerosa concurrencia que disfrutó del grato ambiente que allí se goza presenciando tan ameno y divertido espectáculo, que sin disputa entretiene mucho más al público que las pantomimas y ejercicios gimnásticos.

No esperábamos menos de los especiales conocimientos del expositor de dichos cuadros, tan ventajosamente conocido, si bien aconsejamos á dicho señor, que llegado el caso procure no hacerse tanto de rogar para dar principio, como sucedió ayer, eliminando ciertos defectillos que advirtieron los inteligentes, que, tal vez pudieran consistir en no haberse apagado, ó al menos debilitado, las luces del salón de baile; pues sabido es que para este género de diversiones, el efecto es tanto más sorprendente cuanto más á oscuras esté el sitio donde estas se verifiquen, ó de lo contrario ponerlo en el teatro del mismo Circo, donde darian mejores resultados.

En este se está ensayando para ponerse en escena á la mayor brevedad la pantomima titulada *El bandido de las montañas de Calabria*.

## PARTE RELIGIOSA.

**SANTOS DE HOY.** La *Invencción de San Esteban, proto-mártir.*

**SANTO DE MAÑANA.** Santo Domingo de Guzman, confesor y fundador.

### CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Santo Domingo, donde se celebrará solemnemente á su Santo titular; por la mañana habrá Misa mayor con sermon, que predicará D. Raimundo Carrillo, y por la tarde completas y después procesion de reserva.

En Santo Tomás se celebrará á Santo Domingo con Misa mayor y sermon, que predicará D. Basilio Sanchez Grande, y por la tarde completas y reserva.

Continúa en San Justo la novena de Santa Filomena, predicando en la Misa mayor D. Salvador Marquez, y por la tarde en los ejercicios D. Ambrosio de los Infantes.

En San Isidro, San Pedro y Capilla de Palacio habrá Misa mayor con manifiesto y se hará la renovación de Sagradas Formas.

En el oratorio del Caballero de Gracia se rezará el Santo rosario y seguirá el sermon, que predicará don Hilario Guerrero.

**VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.** Nuestra Señora de los Dolores, en los Servitas ó en las Arrepentidas.

Se reza de Santo Domingo de Guzman, con rito doble y ornamento blanco.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

**S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.)** y su augusta Real familia, continúan en el Real Sitio de San Ildefonso, sin novedad en su importante salud.

### MINISTERIO DE ESTADO.

#### Dirección de los asuntos comerciales.

La Reina nuestra Señora se ha servido mandar expedir el *Regium exequatur* á D. Guillermo Barkhausen Büsing, cónsul de Bremen nombrado en la Habana; y asimismo ha tenido á bien conceder la autorización de costumbre á Mr. Bellaigue de Bughas y á don Teodoro Rocher, nombrados respectivamente vice-cónsules de Francia en Gijón y Tarragona, é igualmente á D. Jorge Brander, vice-cónsul de los Estados Unidos nombrado en Valencia, y á D. Joaquín Fiol, agente consular de dicha república en Palma de Mallorca.

## VARIEDADES.

### EL INDIFFERENTISMO EN MATERIAS DE RELIGION Y MORAL.

Al observar el lastimoso estado de las opiniones y costumbres de nuestro siglo, no podemos menos que lamentar los graves males que nos amenazan y algunas tristes experiencias nos hacen ver muy cercanos. Los pasos que están dando hacia la incredulidad y el ateísmo son tan adelantados, que no es ya útil aquel circunspecto silencio, debajo del cual en días más felices se ocultaban las horribles paradojas de los impíos por el riesgo de publicarlas á la faz del mundo sencillo, aunque acompañase su refutación. El daño está hecho, y así son demas todos los remedios dirigidos á precaverle. Hemos llegado insensiblemente á aquellos momentos peligrosos tantas veces anunciados, en que las maravillas de la fe no gozan del mismo aplauso que las de los sentidos. Lo que siempre ha servido de espectáculo digno á Dios y á los ángeles, no merece hoy las más ligera atención de los hombres. La gravedad española, la decencia pública, la urbanidad y política, el respeto á los magistrados, la sumisión á las leyes con que siempre hemos vivido, estas virtudes cívicas eran como el distintivo del español, y los frutos inmediatos de las costumbres puras en que abundaron nuestros padres.

Mas estas virtudes van desapareciendo de nuestro suelo, y son reemplazadas por vicios, desórdenes y delitos. Segun la diversa variedad de sus inclinaciones, cada cual se empeña en canonizar los más perversos afectos. Adulteradas así las máximas inconcusas de la religion y de la moral evangélica, vemos á cada paso cambiada la idea del bien y del mal, de la virtud y el vicio, y hasta la de la divinidad, sin embargo del íntimo convencimiento del corazón, está cerca de borrarse por efecto de la ceguera con que se camina entre las tinieblas de la ignorancia y de las pasiones.

Un trastorno semejante de los principios fundamentales de la santa religion que profesamos, y de sus preceptos morales, no ha podido menos de trascender á la sociedad, llevando sus consecuencias hasta el extremo de verse lanzado de lo que se llama culta sociedad como incivil y grosero, el candor de nuestros antepasados, reemplazándose la malicia más refinada. Unido este trastorno al desorden lamentable que produjo en nuestra frágil naturaleza el pecado original, es muy común en el hombre la ignorancia de sus

obligaciones para con Dios, para consigo mismo, y para con los otros hombres.

De aquí toman su origen aquellas nociones equivocadas sobre la Divinidad, el amor, el temor de ella, la obediencia, la confianza y demás actos peculiares del culto interior, sobre la invocación del Sér Supremo, á quien adoramos, sobre la oracion para implorar su gran bondad y misericordia infinita, sobre la incansable acción de gracias que debemos tributarle por sus beneficios, sobre los ritos y ceremonias religiosas con que es necesario rendirle el homenaje del culto exterior, en reconocimiento de su soberanía, grandeza y majestad.

De aquí cierta negligencia culpable en orden al conocimiento de nosotros mismos, sin el cual trabajamos en vano para el arreglo de nuestras acciones, derramándonos por el contrario á los vicios que más deshonran, ó de arrogancia y ambición, ó de imprudencia y temeridad, ó de destemplanza en comer y beber y en el goce de otros deleites. De aquí el olvido de nuestras más íntimas relaciones con el prójimo, ó sea de las virtudes sociales, fundadas en el amor que debemos á todos, sin excepción de los que son enemigos nuestros, sustituyendo aquellos vicios que les son más contrarios, cual es la avaricia y los demás subalternos en que degenera; la envidia, el odio y el deseo criminal de vengarse, fuentes inagotables de la calumnia, de la mordaz maledicencia, con todos sus funestos efectos.

Al mismo tiempo la libertad de los sentidos y la corrupción del corazón se enseñan teórica y prácticamente en todos los ángulos de la atribulada Sion, como en otras tantas cátedras de pestilencia, cuyo principal objeto es sacudir el yugo y subordinación, dejándose arrastrar de las más viles pasiones, y lisonjándose de poder acallar los interiores remordimientos de la conciencia entre las burlas que se suscitan contra las verdades reveladas, y los frecuentes insultos contra los ejemplos de edificación. ¡Oh! ¡Cuánto distan de la realidad estas doctrinas! ¡Cuánto se alejan sus promovedores de la tranquilidad é imperturbable paz que tanto decantan! Entre tanto, sus ilusiones embelesan á la muchedumbre, que cegada primeramente por el brillo exterior de una ciencia hinchada y halagada después por los atractivos de la vida sensual, comienza á apreciar los bienes presentes, á deleitarse en ellos, con preferencia á los verdaderos, é inminente peligro de formarse un ídolo á sus adoraciones, y un prestigio á su perpetua felicidad.

La voz de la conciencia, que sin cesar clama dentro del corazón para obligarnos al reconocimiento de nuestras flaquezas, se oye confusamente por el hombre apasionado, y lejos de buscar dentro de sí mismo, ó en la armonía de la sociedad, las delicias más inocentes, no trata sino de abandonarse á los placeres injustos y desordenados. Por todas partes resuena el eco de nuestras exaltadas pasiones, y el ciudadano honrado siente dentro de sí la más urgente necesidad de reparar tamaños estragos, alarmado á este fin con sus gritos, desde el silencio de su retiro, al hombre público, al particular, al eclesiástico, al secular, cuyos intereses constantemente reunidos hasta aquí, produjeron otros tantos vínculos indisolubles de caridad y fraternidad. Por todas partes resuena el eco de puro celo á fin de evitar los perniciosos efectos del indiferentismo en materias de religion y moral.

## Fondos Públicos.

COTIZACIÓN DEL DIA 2 DE AGOSTO DE 1864.

	CAMBIO AL CONTADO.	
	Publicado.	No publicado.
Títulos del 3 p. $\frac{3}{4}$ consolidado.	51-10	" "
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. $\frac{3}{4}$ id.	" "	" "
Títulos del 3 p. $\frac{3}{4}$ diferido Inscriptos en el Gran Libro.	46-55	" "
Materia del Tesoro preferente con intereses.	" "	" "
Idem no preferente con intereses.	" "	" "
Idem sin intereses.	" "	" "
Participes legos convertibles á 3 p. $\frac{3}{4}$ id.	" "	" "
Idem del 4 y 5 por 100.	" "	" "
Deuda amortizable de primera clase.	" "	" "
Idem amortizable de segunda idem.	24	" "
Deuda del personal.	" "	25-65
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 $\frac{1}{2}$ de intereses anual.	" "	47
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. $\frac{3}{4}$ ANUAL	" "	" "
Emission de 1.º de Abril de 1850, de 4 4000 rs.	" "	95-50
Idem de 2 2000 rs.	" "	96-80
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4 2000 rs.	" "	95-60
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4 2000 rs.	" "	99-25
Idem de 9 de Marzo de 1855, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4 2000 rs.	" "	" "
Idem 1.º de Julio de 1856 de 4 2000 rs.	" "	94-25
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858.	" "	94-25
Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 8 0/100 anual Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carreiles. s. c.	93-25	" "
Acciones del Banco de España.	" "	204

## Mercedo de Madrid.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

19084 fanegas de trigo.  
1802 arrobas de harina de idem.  
5 libras de pan cocido.  
18665 arrobas de carbon.  
98 vacas que componen 34863 libras de peso.  
616 carneros que hacen 14282 libras de peso.

### PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo. . . . . de 42 á 52 Rs. on  
Cebada. . . . . de 30 á 29 id.  
Algarroba. . . . . de 4 á 30 id.

RECIBOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL	DIA DE AYER.		
	Reales vellon,	Cuartos	
	arroba.	libra.	
Carne de vaca. . . . .	51 á 55	22 á 26	
Id. de cermero. . . . .	66 á 69	22 á 24	
Id. de cordero. . . . .	» á »	24 á 28	
Id. de ternera. . . . .	90 á 96	40 á 46	
Despojos de cerdo. . . . .	» á »	17 á 20	
Tocino añejo. . . . .	82 á 84	30 á 32	
Id. fresco. . . . .	» á »	» á »	
Id. en canal de ayer. . . . .	» á »	» á »	
Lomo. . . . .	» á »	» á »	
Jamon. . . . .	118 á 130	46 á 56	
Aceite. . . . .	64 á 66	20 á 22	
Vino. . . . .	38 á 48	12 á 14	
Pan de dos libras. . . . .	» á »	12 á 14	
Garbanzos. . . . .	38 á 50	19 á 16	
Judías. . . . .	26 á 30	8 á 12	
Arroz. . . . .	30 á 38	10 á 14	
Lentejas. . . . .	19 á 23	7 á 8	
Carbon. . . . .	7 á 8	» á »	
Jabon. . . . .	60 á 63	20 á 22	
Patatas. . . . .	4 á 5	2 á 3	

## ESPECTACULOS.

CAMPOS ELISEOS. Funcion para hoy á las ocho y media de la noche.

CIRCO DE PRICE. Funcion para hoy á las nueve de la noche.

## ANUNCIOS.

### LIBROS.

**EL RACIONALISMO Y LA HUMILDAD, POR DON** Juan Manuel Orti y Lara, profesor de Filosofía.—Un tomo. 8 rs. en Madrid y 9 en provincias, franco de porte.

La cristiana filosofía del Sr. Orti brilla en esta obra con tanta fuerza de razon, que cae derribado y confundido para siempre el fantasma del racionalismo.

**EL TALENTO BAJO TODOS SUS ASPECTOS Y RELACIONES, POR D. Juan Manuel de Berriozabal,** marqués de Casajara.—Un tomo en 4.º 9 rs. en Madrid y 10 en provincias, franco de porte.

Un profundo estudio sobre la vida y escritos de los hombres más distinguidos por su talento, ha sido como la base de este edificio científico y literario. No sólo se examinan curiosas cuestiones, muchas de ellas relacionadas con la educación intelectual y moral, sino que tambien se proponen los medios más oportunos para que los talentos produzcan óptimos frutos.

**HISTORIA DE LA MILAGROSA CONVERSION DE** Mr. Ratisbonne.—Tercera edición. Su precio 6 reales en Madrid y 7 en provincias, franco de porte.

Contiene la relacion del Sr. Baron de Bussieres, la del mismo Sr. Ratisbonne, la descripción de la solemnidad de su bautismo, notas interesantes, y noticias de la nueva Orden de las Hijas de Nuestra Señora de Sion, fundada por mandato de la Santísima Virgen, por los dos hermanos sacerdotes Alfonso María Ratisbonne y Teodoro Ratisbonne, ámbos convertidos del judaísmo.

**EXPLICACION METÓDICA DE LOS SALMOS, PARA** la enseñanza de la vida espiritual y conocimiento de Dios y del mundo, escrita en italiano y traducida en lecciones, por el P. Ferrando Zuconi, de la Compañía de Jesús.—Dos tomos en 8.º Su precio 4 reales en Madrid y 5 en provincias, franco de porte.

En esta obra el sabio P. Zuconi enseña á elevarse á Dios, á conocer á Dios, á hablar con Dios y á unirse al alma con Dios. Toda su doctrina se funda en la divina Escritura, y entre las de su clase creemos que es la más sublime, sólida y elocuente.

**EL ALIENTO DEL ALMA DEVOTA, POR EL SA-** cerdote D. José Frassinetti, Prior de Santa Sabina de Génova, con un apéndice del mismo sobre el santísimo de Dios.—Tercera edición. Su precio 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, franco de porte.

Frassinetti es en la virtud un guía amable: quita todo motivo de escrúpulo, é inspira una dulce confianza en Dios.

**POESIAS Á LA REINA DE LOS CIELOS, POR DO-** ña Juan Manuel de Berriozabal, marqués de Casajara.—Un tomo en 4.º mayor. Segunda edición. Su precio 10 rs. en Madrid y 12 en provincias, franco de porte.

Las literatas y las almas amantes de Maria tienen en estas poesias un regalo muy sabroso para la mente y para el corazón cristiano.

**POESIAS SAGRADAS, POR DON JUAN MANUEL** de Berriozabal, marqués de Casajara.—Segunda edición. Un tomo en 8.º, 7 rs. en Madrid y 8 en provincias, franco de porte.

A la variedad y belleza de sus muchísimos argumentos corresponde la de los méritos, ideas y sentimientos, realizando siempre alguna verdad cristiana y provechosa.

**FABIOLA Ó LA IGLESIA DE LAS CATACUMBAS.**—Con el fin de propagar más y más la lectura de esta producción impecable del Cardenal Wiseman, el editor ha publicado una edición económica en 8.º, de más de 500 páginas de letra metida, y se expende á 10 rs. en Madrid y 12 en provincias, franco de porte.

**REPRESENTACIONES DE LAS EXCELENCIAS Y** prerrogativas de la Madre del divino Salvador.—Su precio 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, franco de porte.

**OBRAS COMPLETAS DE DON JUAN DONOSO** Cortés, marqués de Valdegamas, ordenadas en cinco tomos y precedidas de una extensa Noticia Biográfica y retrato del autor. En rústica 130 rs. en Madrid, y 135 en provincias; sin el retrato, 125 rs. en Madrid, y 150 en provincias, franco de porte.

**LA FELICIDAD DEL PENSAMIENTO, POR DON** Juan Manuel de Berriozabal, marqués de Casajara.—Un tomo en 4.º mayor, 9 rs. en Madrid y 10 en provincias, franco de porte.

De esta obra puede asegurarse que á ninguna otra se parece, por ser originales todas sus ideas. Sin embargo, se ve que al hablarse de las pasiones, San Juan Crisóstomo ha suministrado muchos pensamientos magníficos. Su propósito es mostrar los medios naturales y los enseñados por la Religion para lograr el tener la mente en un estado siempre apacible y placentero.

**APECTOS Á LA PURISIMA VIRGEN MARIA,** Madre de Dios, por el P. Gerardo Aranda Novés, teólogo y misionero que fué de la Compañía de Jesús en los dominios del Rey de España en Asia.—Un tomo en 8.º Su precio 7 rs. en Madrid y 8 en provincias, franco de porte.

Con este libro pueden los devotos de la Santísima Virgen considerarse poseedores de un gran tesoro de amor. Todo él respira piedad veheméntísima, y en cuenta con las flores de imaginación que le embellecen.

**OBSERVACIONES SOBRE LAS BELLEZAS LITE-** rarias, históricas, proféticas-poéticas y religiosas de la Sagrada Biblia, por D. Juan Manuel de Berriozabal, marqués de Casajara.—Tres tomos en 4.º mayor. Su precio 45 rs. en rústica, en Madrid, y 51 en provincias, franco de porte.

En esta obra se presenta la belleza de la inspiración divina como tipo y modelo de la literatura cristiana. En el primer tomo se manifiestan las bellezas históricas del antiguo Testamento, en el segundo las proféticas y poéticas, y en el tercero las de la vida del Salvador junto con los consuelos que nos ofrece.

**FABIOLA, EDICION DE LUJO CON LÁMINAS,** 25 reales en Madrid y 29 en provincias, franco de porte.

**PADECIMIENTOS DE NUESTRO SALVADOR.**—Compendio de la obra que acerca de ellos escribió en portugués el P. Tomás de Jesús.—Un tomo en oc-

tavo. Su precio 7 rs. en Madrid y 8 en provincias, franco de porte.

No puede imaginarse una obra más propia para emplear dignamente y con mucho provecho del alma el santo tiempo de Cuarema. En ella se narra y se medita afectuosamente con todas sus circunstancias la pasión de nuestro Redentor. El P. Tomás de Jesús conduce hasta la perfección de la vida del espíritu.

**LA CONVERSION DE LOS PECADORES ALCAN-** zada por la devoción del Corazón de Maria, ó noticia del origen, excelencias y admirables frutos de la Archicofradía de este Santísimo é Inmaculado Corazón, por D. Juan Manuel Orti y Lara, profesor de Filosofía y abogado.—Un tomo. Su precio 7 reales en Madrid y 8 en provincias, franco de porte.

El Corazón de Maria, considerado en sí mismo, en el culto que le debemos, y en los prodigios que en nuestros días está obrando al escuchar los ruegos que se le dirigen, es el tiempo, amoroso y delicado asunto de este oportuno y bellísimo libro.

**EL CONSEJERO DE LAS CASADAS, CORRESPON-** dencia epistolar del doctor Gregorio Cantueso con varias señoras.—Un tomo en 8.º á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, en rústica, franco de porte.

En estas cartas hallarán las señoras no sólo importantes consejos para ser felices en su matrimonio, sino tambien una lectura agradable, amena é interesante por la variedad de las escenas y de los caracteres, que en la obra se pintan.

**RECUERDOS PARA LA VIDA CRISTIANA, POR** el lucógnito.

Al imprimirse esta obra incomparable, se ha hecho á la literatura y á las personas piadosas un servicio que sólo apreciarán como es debido los hombres de verdadero talento, instrucción y buen gusto. Pertenece á tiempos anteriores á los nuestros, y encierra en pequeño volumen una como suma de la más alta filosofía cristiana contenida en sentencias de extraordinaria concisión, verdad y claridad, y distribuida en pequeños capítulos para todos los días del año.

**BIBLIOTECA MANUAL**